

Hallazgos con sabor ondense

ARRELS

El equipo de espeleólogos españoles del Proyecto Ukhupacha que encabeza el ondense Salvador Guinot, ha descubierto enterramientos de autoridades de la antigua civilización de los chachapoyas en la recóndita fortaleza de Kuélap, al norte de Perú, gracias a sus técnicas de progresión vertical que han revolucionado la arqueología andina, según informa la agencia Efe.

"Lo que hemos hecho ha sido abrir el frasco de las esencias", explicó el espeleólogo y bombero Guinot, director operativo del proyecto. En esta última exploración que ha concluido recientemente y que se ha llevado a cabo en la ciudad antigua de Kuélap, estos expertos hallaron una cavidad con cráneos y huesos supuestamente pertenecientes a autoridades políticas o religiosas de los chachapoyas, a 3.000 metros de altura.

También encontraron cerámicas policromadas y accedieron, por primera vez desde que este pueblo prehispánico construyó su fortaleza en el siglo XIV, a la enigmática barreta, un objeto incrustado en la montaña sagrada o *apu* y adonde no se puede llegar sin cuerdas y técnicas de progresión vertical.

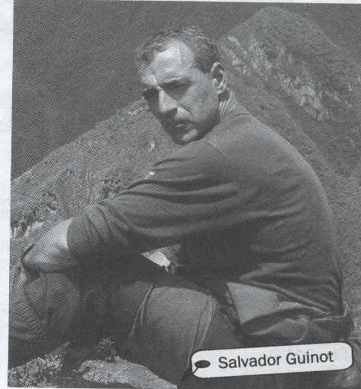
La leyenda cuenta que la barreta era de oro, pero lo que los exploradores españoles han encontrado es una pieza de madera de casi dos metros incrustada minuciosamente en la pared, en un lugar que sin duda era sagrado.

"Ha sido un éxito", aseveró el espeleólogo ondense, que tras culminar la aventura dio cuenta del hallazgo al director del proyecto arqueológico de Kuélap, el peruano Alfredo Narváez.

Con una extensión de 450 hectáreas, la ciudadela de Kuélap está fortificada con muros de hasta 20 metros de altura y fue descubierta en 1843 en el corazón de la selva. Hasta ahora, se habían encontrado sarcófagos y enterramientos en las zonas bajas de este lugar aún inexplorado y de difícil acceso, ya que para llegar hasta allí hay que circular más de diez horas por caminos y vías semi-asfaltadas desde la ciudad costera de Chiclayo.

Ukhupacha ha determinado además que en lo alto de la barreta hay distintos estratos y diversas construcciones de formas rectangulares y circulares, lo que indica que su construcción se realizase para llevar a cabo ritos sagrados, *"y abre una nueva línea de investigación"*, según apuntó Guinot. El ondense, junto a sus compañeros Jordi Puig, Ferrán Espadas, Javier Sanz y Valentí Zapater, mostraron su satisfacción por los hallazgos.

Bajo la convicción de que el cerro de Kuélap fue un importante centro religioso, el arqueólogo peruano Aldo Bolaños señaló que *"no hay antecedentes de proyectos como el de Ukhupacha"* y agregó que los antiguos pueblos andinos *"mantuvieron por igual el reto del equilibrio y la altura"*.



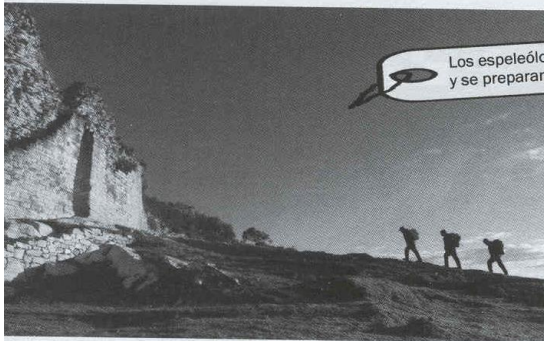
Salvador Guinot

"Ukhupacha nos abre la puerta para empezar a trabajar de arriba para abajo", manifestó Bolaños, seguro de que los chachapoyas así concibieron su civilización.

La coordinadora del Programa Qhapaq Ñan (Camino del Inca) del Instituto de Cultura de Perú, Guadalupe Martínez, señaló que esta iniciativa *"es importante para tener información completa del espacio y del territorio"*.

Los exploradores de Ukhupacha, proyecto financiado casi en su totalidad por la Universitat Jaume I de Castellón, regresarán en los próximos meses a Perú para seguir desentrañando los misterios de esta antigua civilización.

Otras contribuciones que han hecho posible Ukhupacha provienen de la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI), el Ayuntamiento de Onda y las empresas Iberia y Cerypsa.



Los espeleólogos entran a la fortaleza de Kuélap (izq.) y se preparan para descender por la barreta (dcha.)

